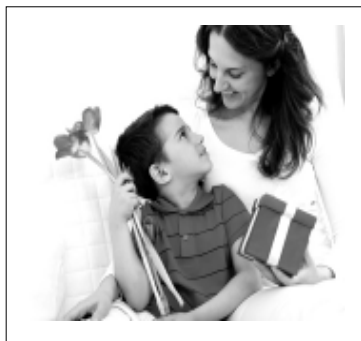


Las madres y su memoria prodigiosa



Da igual que lo tengas ordenado o desordenado. Aquello que nunca encuentras tu madre sabe dónde está. No sé muy bien cómo lo hacen, no sé si tienen algún tipo de escáner con rayos X que les permite ver toda la casa sin moverse del sitio o si tienen una memoria fotográfica que les ayuda a saber dónde está todo en todo momento. El caso es que son capaces de saber dónde está todo y, lo que es más increíble, son capaces de saber dónde no está todo, es decir, prueba a moverles alguna cosa, prueba a tocar algo que es suyo o algo que siempre está en un sitio concreto. Saben que has estado allí, saben que se lo has tocado y si les dejas tiempo saben qué has hecho y el tiempo que has estado ahí.

Juan, ¡si hasta ven los microorganismos! Como marido lim-

piador me siento muchas veces ridículo limpiando donde ella me dice porque yo no veo nada sucio y ella en cambio ve huellas o focos de infección allí donde no hay nada. "¡Estoy limpiando sobre limpio!", le digo a veces. Y lo digo convencido, pero lo gracioso del asunto es que, si me dejo de limpiar una zona (que para mí está limpia), luego me dice: "oye, ¡¡pero por aquí no has limpiado!!".

Y qué decir de la capacidad que tienen para organizar la casa, las agendas y en definitiva la vida de todos. Un padre se pone enfermo y en casa nadie le echa de menos. Una madre se pone enferma y la casa se cae a pedazos. Mirad si no a los padres que van a comprar a un supermercado. La mayoría andan teléfono en mano preguntando dónde está tal o cuál cosa, preguntando si es el que tienen en las manos y repasando lo que llevan en el carro por si falta algo.

Si eres niño y mamá te prepara la mochila para la excursión, tranquilo, sobrevivirás aún cuando llegue un temporal. Si te la ha preparado papá tiembla, seguro que faltan las cosas más necesarias y evidentes.